

Antonio Alfonzo
Estrategias Instruccionales 2003

ESTRATEGIAS INSTRUCCIONALES

Prof. Antonio Alfonzo

Caracas 2003

Estrategias Instruccionales

En la actualidad el hecho educativo debe caracterizarse por su dinamismo.

Si centramos nuestra atención en un aula, observamos que está integrada por un grupo de personas quienes, aunque tengan la misma edad, tienen diferentes intereses, distintos conocimientos previos, metas personales, estados de ánimo, etc. Este grupo de personas se reúne para aprender y su aprendizaje lo media o facilita un docente.

Aunque ésta sea un aula “tradicional” se están dando simultáneamente procesos de aprendizaje que responden al ritmo de cada individuo, por lo tanto esta situación posee un dinamismo intrínseco. Si añadimos que el proceso de enseñanza, que conduce el docente debe captar y mantener la atención de los estudiantes, guiarlos a alcanzar objetivos de aprendizaje concretos, alentarlos durante el proceso y retroalimentarlos, entonces, tenemos una situación multivariada que requiere de una planificación sistemática y flexible que le dé respuestas pertinentes a este complejo proceso.

¿Cómo lograrlo?

La respuesta no es única ni sencilla, pues es necesario ubicarse frente a cada situación. Esta es la primera característica de las Estrategias Instruccionales: Son situacionales. Esto quiere decir que aunque planifiquemos siempre habrá un cierto grado de incertidumbre.

¿Cómo reducir esta incertidumbre?

Se proponen tres vías:

✓ **Conocer bien a la audiencia.**

Para ello un buen diagnóstico es siempre necesario. Toda característica de nuestros alumnos que conozcamos nos será útil. Es necesario indagar no sólo el conocimiento que tienen sobre un nuevo tema sino también su actitud hacia el mismo.

✓ **Conocer el contenido a profundidad**

Se requiere prepararlo con antelación, identificando los aspectos difíciles, interesantes, motivantes.

✓ **Relacionar ambos aspectos:**

Para ello es preciso plantearnos las siguientes interrogantes:

¿Será este tópico de interés para mis alumnos?

¿Qué conocimientos tienen acerca de él?

¿Poseen las herramientas cognitivas necesarias para su aprendizaje?



¿Qué entendemos por Estrategia Instrucciona?

De acuerdo con Smith y Ragan (1999) la estrategia instruccional en sentido amplio incluye tres aspectos:

1. La forma de organizar secuencialmente el contenido a presentar
2. Los medios que deben utilizarse y la forma en la cual deben agruparse los estudiantes para la instrucción
3. La manera de obtener los recursos para que se den en la práctica los dos aspectos anteriores de acuerdo a lo planificado

Estos aspectos corresponden a tres tipos de Estrategias:

Estrategias de Organización del Contenido

Estrategias de Distribución de Contenido y Organización de los Alumnos

Estrategias de Gerencia

La planificación de las sesiones de clase implican, especialmente, estrategias de organización del contenido

A partir de estas ideas de Smith y Ragan (1999) podemos señalar que una estrategia instruccional consiste en:

la organización secuencial, por parte del docente, del contenido a aprender, la selección de los medios instruccionales idóneos para presentar ese contenido y la organización de los estudiantes para ese propósito.

Como vemos en esta definición, hay dos aspectos que determinan la estrategia instruccional: La audiencia y el contenido. A su vez estos dos elementos, conjuntamente con los objetivos instruccionales determinan tanto los medios de instrucción como la organización del grupo.

Otra definición señala que las estrategias de enseñanza son “los procedimientos o recursos utilizados por el agente de enseñanza para promover aprendizajes significativos” (Mayer, 1984; Shuell, 1988; West, Farmer y Wolff, 1991; citados por Díaz Barriga y Hernández, 1999).

En estas definiciones se observa que la estrategia instruccional es obra del docente y su propósito es promover el aprendizaje.

ESTRATEGIA DE ORGANIZACIÓN DEL CONTENIDO

Vamos ahora a describir con más detalle la Estrategia de Organización del Contenido.

¿Por qué es necesario organizar secuencialmente el contenido?

Desde el punto de vista psicológico, los individuos cuando aprenden deben centrar su atención en lo que están aprendiendo e ignorar otros estímulos a su alrededor. La información recibida se guarda momentáneamente en la memoria a corto plazo. Cuando eso sucede, el estudiante utiliza conocimientos que ya posee para entender la nueva información, estableciendo conexiones o enlaces entre la información reciente y sus conocimientos previos relacionados con ella. En el transcurso de este proceso, parte de la nueva información se almacena en la memoria a largo plazo, bien sea añadiéndose a la información que ya se poseía o bien modificándola.

En la descripción anterior observamos que se dan los siguientes procesos mentales (Smith y Ragan 1999):

- ✓ Centrar la atención, lo cual permite
- ✓ Percibir selectivamente la **nueva información**
- ✓ Almacenar la nueva información en la memoria a corto plazo
- ✓ Establecer relaciones entre el nuevo conocimiento y los que ya poseía el individuo
- ✓ Almacenar el nuevo conocimiento en la memoria a largo plazo

La estrategia de organización del contenido debe propiciar que se den esos procesos mentales

¡Atención!:

La **nueva información** o nuevo conocimiento puede ser una imagen, una palabra, un signo, un concepto, un procedimiento, una actitud, un valor... La naturaleza del nuevo conocimiento va a determinar muchas de las características de la estrategia de organización del contenido

Momentos Instruccionales

El patrón básico de organización del contenido que se usa por lo general, independientemente de la naturaleza del contenido a aprender, se presenta en la tabla N ° 1:

Tabla N ° 1 Patrón Básico de Organización del Contenido

**INICIO,
DESARROLLO y
CIERRE**

Estos tres momentos instruccionales guardan estrecha relación con los procesos mentales ya mencionados.

Desde otra perspectiva teórica, la estrategia instruccional de organización del contenido es un acto comunicativo y como tal debe tener la estructura de inicio, desarrollo y cierre, para tener sentido completo y cumplir su cometido comunicacional

Hay otro momento instruccional, **la evaluación**, que algunos autores ubican al final de la instrucción y otros lo consideran un proceso aparte. En este texto consideramos que la evaluación, utilizada para promover el aprendizaje, es un proceso que se da a lo largo de la instrucción, como se puede observar en la Tabla N ° 2:

Tabla N ° 2 Ubicación de la Evaluación en el Esquema Correspondiente a los Momentos Instruccionales

INICIO	E V A L U A C I Ó N
DESARROLLO	
CIERRE	

Una de las características básicas del aprendizaje es la promoción de cambios duraderos. En este sentido, la evaluación debe ser un proceso permanente durante la instrucción y no sólo un proceso terminal cuya función se limite a la verificación de lo aprendido y a la Calificación y clasificación de los aprendices. Desde la perspectiva que se propone en el presente texto, la evaluación es un proceso que va dando cuenta del progreso del estudiante y proporciona la retroalimentación necesaria, tanto a los aprendices como al proceso de instrucción en sí.

Eventos Instruccionales

En una estrategia instruccional de organización del contenido tienen lugar los denominados **eventos instruccionales** (Gagné, citado por UNA – UPEL, 1992). En la tabla N ° 3 se presentan los eventos instruccionales sobre la base de

lo propuesto por Smith y Ragan (1999). Los eventos señalados con asteriscos corresponden a modificaciones propuestas por el autor de este trabajo.

Tabla N ° 3 Relación entre Momentos y Eventos Instruccionales

INICIO	E
Activar la atención	
Establecer el propósito	V
Incrementar el interés y la motivación	
Visión preliminar de la lección	A
Recordar conocimientos previos relevantes(*)	L
DESARROLLO	U
Procesar la nueva información y sus ejemplos	A
Focalizar la atención	C
Utilizar estrategias de aprendizaje	
Practicar	I
CIERRE	Ó
Revisar y resumir la lección	
Transferir el aprendizaje	N
Remotivar y cerrar	
Proponer enlaces(**)	

(*) Ubicación desde la perspectiva del autor de este trabajo

(**) Propuesto por el autor de este trabajo

A continuación se describe cada uno de los eventos instruccionales:

Es importante indicar que las características de todos los eventos instruccionales dependen de la audiencia y del tipo de contenido que enseña. Aquí se describen las características más generales de cada evento.

Evaluación

Al concebir la evaluación como un proceso que permea la instrucción, la misma no es ubicable en ningún momento instruccional en particular, pues se entiende que el monitoreo y la retroalimentación, con fines instruccionales son constantes. En este contexto, se entiende el **monitoreo** como el proceso de

chequeo permanente de la actividad del estudiante para obtener evidencias de su progreso en el aprendizaje y la **retroalimentación** como la información oportuna para el estudiante sobre su desempeño, con miras a que mejore su ejecución futura (Eggen y Kauchak, 2001). Por otra parte, como se señaló anteriormente, el diagnóstico es una actividad esencial para la planificación eficaz de la instrucción, así como para evidenciar los cambios producto del aprendizaje adquirido por los estudiantes.

Inicio

Es el momento instruccional que prepara al estudiante para la instrucción. En el transcurso del mismo se activa la atención y se promueven la motivación y el interés.

Los cuatro eventos instruccionales señalados para el momento de inicio son los siguientes:

- ✓ activar la atención,
- ✓ establecer el propósito,
- ✓ incrementar el interés y la motivación y
- ✓ presentar la visión preliminar de la lección,

Estos eventos no siguen necesariamente ese orden, ni tienen por qué estar separados, aunque en el inicio se deben lograr esos cuatro propósitos. Por ejemplo: al enunciar el objetivo de una lección, se está activando la atención y estableciendo el propósito al mismo tiempo.

Activar la Atención: El propósito de toda instrucción es el aprendizaje de los estudiantes, por ello debemos asegurarnos que su atención esté dirigida a la tarea de aprendizaje. Si se quiere aprender algo se debe centrar activamente la atención en ello. Para activar la atención podemos utilizar entre otras acciones: el humor, cambiar el tono de voz y hacer uso de estímulos sensoriales distintos a los que comúnmente usamos. Otros autores denominan a este evento *foco introductorio* (Eggen y Kauchak, 2001: 59) que es el “conjunto de acciones que el docente efectúa para atraer la atención de los estudiantes”. Su función es sobre todo motivacional. También es importante destacar la relación entre la atención y la motivación: se prestará mayor atención a lo que más nos motive, o a lo que sea más relevante.

Establecer el Propósito de la Instrucción: El estudiante debe saber con claridad qué se espera que él aprenda, qué debe hacer para lograr el aprendizaje y cómo evidenciará el aprendizaje obtenido. Aunque el objetivo esté explícito en el material instruccional (libro de texto, programa de la asignatura) es conveniente discutirlo con los estudiantes y aclarar sus dudas al respecto. En este evento podemos incentivar a los estudiantes a que generen sus propios propósitos o

metas de aprendizaje. De esta forma vamos incrementando su autonomía como aprendices.

La claridad en el propósito instruccional es un buen criterio para la selección de las actividades de aprendizaje. Es decir debe existir correspondencia entre el propósito instruccional y las actividades que se propongan para obtener el aprendizaje.

En este sentido es oportuno indicar que para un mismo contenido pueden haber distintos propósitos instruccionales.

Por ejemplo:

Contenido: Colores Primarios

Un propósito instruccional puede ser identificar los colores primarios en distintas obras pictóricas. Otro propósito podría ser utilizar los colores primarios en la producción de una obra pictórica.

Como vemos en este ejemplo, las actividades de aprendizaje deben ser distintas en uno y otro caso.

Incrementar la Motivación y el Interés: El contenido a aprender debe ser significativo para el estudiante. Aunque esto sólo lo puede decidir él mismo, hemos de intentar que lo que enseñemos tenga relación con la vida de nuestros estudiantes, sea relevante para ellos. En este punto es muy importante la información que hemos obtenido en el diagnóstico inicial, pues esa información ofrecerá una guía para hacer más interesante la instrucción y hará posible la conexión del contenido con los intereses y aspiraciones de los estudiantes.

Al lado de la relevancia del contenido, otro aspecto que contribuye con la motivación es la expectativa de éxito, es decir que el estudiante espere, con alto grado de certidumbre, alcanzar el aprendizaje esperado. En este punto es fundamental la intervención del docente, tanto en la proposición de actividades de aprendizaje cónsonas con las capacidades de sus alumnos, como en proporcionarles ayuda para concientizar esas capacidades. La motivación y el interés son decisivos para el éxito de la estrategia instruccional. Un estudiante motivado trabajará con agrado y tesón.

Los siguientes elementos de la actitud del docente inciden en la motivación y el interés de los estudiantes:

- ✓ Interacción positiva con el estudiante, contacto visual, sonrisa frecuente, la cercanía física. Orientación directa a cada estudiante: los comentarios vagos o generales tienen escaso valor.

- ✓ Entusiasmo, solicitud de respuestas completas y claras a los estudiantes
- ✓ Promoción de ambientes de aprendizaje cooperativo, donde el logro es compartido y las actividades de aprendizaje se realizan con amigos.
- ✓ Alineación de las tareas de aprendizaje con las capacidades de los estudiantes{
- ✓ Retroalimentación oportuna y adecuada: al señalar una deficiencia o error es importante indicar cómo corregirlo. El aliento y los elogios apropiados contribuyen a mantener el interés y la motivación.

Visión Preliminar de la Lección: El propósito de este evento es presentar una panorámica del contenido que se va a estudiar, la cual se constituye en una especie de organizador avanzado para los estudiantes. Esta síntesis preliminar contribuye tanto con la activación de los conocimientos previos, como con la motivación de los participantes. Por otra parte, es posible incentivar a los estudiantes a que propongan actividades de aprendizaje para lograr los propósitos establecidos.

Desarrollo:

En este momento instruccional se presenta y procesa la nueva información, dando la oportunidad de procesarla y practicarla hasta manejarla con facilidad.

Recordar Conocimientos Previos Relevantes(*): Aunque de acuerdo con Smith y Ragan (1999) este evento se ubica en el momento de Desarrollo, en nuestra opinión los conocimientos previos relevantes se activan desde que se establece el propósito de la lección. Cuando el estudiante conoce de qué se trata la lección, su mente comienza a utilizar la información que él o ella maneja previamente sobre el tema. Sin embargo, en el desarrollo se pueden proponer actividades concretas que focalicen esos conocimientos, por ejemplo: una lluvia de ideas, o preguntas guiadas sobre la temática que apunten a conocimientos previos específicos.

Procesar la Nueva Información y sus Ejemplos: Los contenidos a aprender pueden presentarse explícitamente o la instrucción puede planificarse de forma que el estudiante investigue y vaya construyendo el nuevo contenido. Estos son dos extremos de un continuo que abarca múltiples formas de llegar a la nueva información. La presentación de ejemplos y contraejemplos es muy importante, sobre todo en la enseñanza de principios y conceptos. En estos casos, los alumnos deben analizar activamente los ejemplos para dar sentido a los datos que reciben y así obtener el aprendizaje esperado. Los ejemplos constituyen también un elemento para atraer y mantener la atención de los estudiantes. Por estas

razones, la selección adecuada de los ejemplos a presentar es un elemento muy importante para garantizar el éxito de la instrucción.

Focalizar la Atención: Debido a lo dinámico y multivariado del hecho educativo en el aula, el docente constantemente debe centrar la atención de los estudiantes en el objeto de aprendizaje. Esto se puede lograr, como lo vimos en el evento anterior, a través de: **ejemplos concretos y significativos**, o a través de **preguntas**, con un **discurso focalizado**, es decir, volviendo siempre al tema que se está tratando y haciendo énfasis en los aspectos del mismo considerados fundamentales, resaltándolos con indicaciones concretas que atraigan la atención de los estudiantes hacia esos aspectos ; **presentando la información haciendo uso de diversos estímulos** (láminas de rotafolio, transparencias, audio cassettes, presentaciones en computadora, películas, demostraciones). En el caso de la enseñanza de actitudes y valores un elemento importante para focalizar la atención es **el uso de modelos (figuras relevantes para la audiencia: líderes de la escuela o la comunidad, profesores o compañeros admirados por el grupo)**.

Algunas acciones de los docentes pueden hacer más efectiva la atención de los estudiantes (Pozo, J. 1996):

- ✓ Discriminar la información más relevante utilizando para ello señales. También puede animar a que sus alumnos realicen esa discriminación.
- ✓ Graduar la presentación de nueva información
- ✓ Dosificar las tareas de forma que no sean muy complejas o extensas para evitar la fatiga
- ✓ Diversificar las tareas y las situaciones de aprendizaje para evitar la monotonía, ello favorece el mantenimiento de la atención y la posibilidad posterior de transferencia y recuperación de lo aprendido.

¿Utilizas estas acciones en tu práctica en tu práctica cotidiana?



Uso de Estrategias de Aprendizaje: Las estrategias de aprendizaje son las actividades que el estudiante realiza con la finalidad de aprender. Aunque son individuales y responsabilidad de cada estudiante, el docente debe, por una parte, animar a sus estudiantes a utilizarlas y por otra, enseñarles actividades orientadas a promover el aprendizaje, que luego, cuando el estudiante las interioriza, pueda volver a utilizarlas. Este evento es de suma importancia pues

allí la responsabilidad descansa en el estudiante. Es preciso dar tiempo suficiente para que el estudiante procese la información, y sugerirle aquellas actividades de aprendizaje que juzguemos más apropiadas para procesar el contenido que se está aprendiendo.

En este punto es necesario hacer una aclaratoria. Los estudiantes pueden realizar actividades para aprender, cualquiera sea su edad. En los aprendices más jóvenes es el docente quien indicará cuáles actividades debe realizar el aprendiz. Conforme el estudiante va creciendo, adquiere en forma progresiva la facultad de elegir qué actividades de aprendizaje le son más útiles. El docente en este caso, debe animar a sus estudiantes a ser más autónomos en estas decisiones, así como enseñarles otras actividades orientadas a la promoción de su propio aprendizaje, que ellos desconozcan o no manejen. De este modo, los docentes lograremos hacer estudiantes estratégicos, es decir aquellos que seleccionan en forma consciente las actividades que les son más útiles para el logro de su aprendizaje.

Practicar: Este evento consiste en dar la oportunidad a los estudiantes de aplicar o utilizar repetidamente el conocimiento adquirido para afianzarlo y manejarlo con soltura. El tipo de práctica que debe realizarse va a depender del tipo de contenido que se esté aprendiendo. Por ejemplo: en el caso del conocimiento declarativo conceptual se trata de que los estudiantes identifiquen ejemplos del concepto con facilidad. La práctica es imprescindible en el aprendizaje de procedimientos y en la adquisición de normas e internalización de valores y actitudes.

En este evento se presenta la oportunidad de identificar las concepciones erróneas de los estudiantes y modificarlas, haciendo uso del monitoreo y de la retroalimentación oportuna.

Estudios recientes han demostrado que la relación entre la cantidad de práctica y la cantidad de aprendizaje no es directa (Pozo, 1996). No obstante, en general la práctica facilita el aprendizaje. Otros estudios demuestran que la práctica espaciada en el tiempo (extensiva) produce mayor aprendizaje que mucha práctica en un mismo momento (intensiva). Pero más que la cantidad de práctica o su distribución, el tipo de práctica es lo que hace que se promueva un mayor aprendizaje. (Pozo, 1996)

En relación al tipo de práctica, ésta debe responder al tipo de contenido de aprendizaje que se desea obtener. Esto quiere decir que la práctica eficaz para aprender un código, por ejemplo el alfabeto, no es la que resultará eficaz para el aprendizaje de un procedimiento o para la internalización de un valor.

Invitamos a los docentes a reflexionar sobre estos aspectos y a indagar cuáles situaciones de práctica son las más pertinentes para cada contenido que estemos enseñando.

Cierre

El momento instruccional de cierre tiene el propósito de revisar el aprendizaje logrado para utilizarlo en diferentes contextos y abrir la posibilidad de adquirir o construir nuevos aprendizajes y de establecer enlaces con otros contenidos.

Revisar y Resumir la Lección: Para garantizar que los estudiantes hayan incorporado la nueva información se realiza la revisión de la misma. La revisión puede darse en cualquier momento de la instrucción y constituye una conexión entre lo que se aprendió y lo que se va a aprender. Por otra parte, en este evento se establece si los estudiantes son capaces de sintetizar lo aprendido. Este evento instruccional da la oportunidad al docente de aclarar algún punto que no haya sido bien comprendido. En la revisión también se da la posibilidad de realizar prácticas en torno al nuevo aprendizaje. La revisión da estructura al conocimiento adquirido. Es una oportunidad valiosa para profundizar en la comprensión de lo aprendido.

Transferir el Aprendizaje: La transferencia consiste en la aplicación o utilización del nuevo aprendizaje en situaciones cotidianas o en contextos distintos a aquél donde se adquirió. La transferencia es ocasión de monitoreo por parte del docente para chequear la competencia del estudiante en la aplicación del aprendizaje obtenido. En general la posibilidad de transferir el aprendizaje será mayor cuanto más abiertas hayan sido las tareas de aprendizaje. Es decir, la transferencia será mayor si las situaciones de aprendizaje no son cerradas o rutinarias

Remotivar y Cerrar: En este evento se recalca la importancia del nuevo aprendizaje. Como ya el estudiante lo ha adquirido, es necesario insistir en la utilidad que tiene este contenido para él o para ella, tanto en lo inmediato como para el futuro. También es útil elogiar el logro del aprendizaje por parte de los estudiantes. Por otra parte, el **cierre** hace explícito que la lección finalizó.

Proponer Enlaces: Se incorpora este evento debido a la importancia que en la actualidad han adquirido la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, un conocimiento adquirido en el marco de una disciplina puede ser útil en otras. En este sentido se puede incentivar a los estudiantes a proponer enlaces que den continuidad al proceso de instrucción y a la adquisición de nuevos aprendizajes

Hasta aquí hemos descrito los eventos instruccionales que componen una estrategia instruccional típica de organización del contenido. En la práctica, algunos de ellos se omiten o se fusionan. No obstante, constituyen una guía a considerar para la planificación y la puesta en práctica de una lección.

REFERENCIAS

- Díaz Barriga, F. y Hernández, G. (1999) Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México: Mc Graw Hill.
- Eggen, P & Kauchak, D. (2001) Estrategias docentes. Enseñanza de contenidos curriculares y desarrollo de habilidades de pensamiento. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pozo, J. (1996) . Aprendices y maestros. Madrid: Alianza Editorial.
- Smith, P. & Ragan, T. (1999). Instructional design. New Jersey: Merrill Prentice Hall, 2da Edición
- Universidad Nacional Abierta, Universidad Pedagógica Experimental Libertador (1992) . Planificación de la Instrucción. Caracas: Autor